

DISCURSO DEL GRADUADO

Excelentísimo Señor Rector,
Distinguidos Decanos, Profesores y Autoridades presentes,
Estimados Padres y Familiares,
Compañeros Egresados.

Buenas tardes y gracias a todos por acompañarnos.

Representa un verdadero honor para mí tomar la palabra en nombre de todos mis compañeros graduados; y quisiera empezar agradeciendo a la Universidad por haberme dado esta hermosa oportunidad, y a la vez, una gran responsabilidad. No resultará fácil transmitir lo que siente cada uno de ustedes, pero será mi compromiso intentar hacerlo.

Estamos reunidos en este acto tan importante, celebrando la culminación de una etapa y el comienzo de otra. Tenemos sentimientos encontrados, una alegría enorme por haber logrado una meta personal, llenos de expectativas por lo que vendrá, seguramente invadidos de nostalgia por esos recuerdos que vienen. Dejamos de ser estudiantes universitarios para enfrentarnos con un nuevo desafío: ser profesionales.

La formación profesional comenzó en la Universidad, esta misma Universidad que tiene como misión la formación de hombres de Ciencia, Conciencia y Compromiso, inspirada en el ideal ignaciano de superar constantemente los niveles de exigencia. La excelencia académica y la formación integral de la persona son en consecuencia sus pilares. Y esta identidad en la que nos hemos formado es lo que nos diferencia; y será nuestro compromiso trasladarla a nuestro ejercicio de la profesión. Nos han formado para construir un orden social más justo, haciéndonos profesionales competentes y comprometidos con la realidad social. Seamos agentes de cambio y transformación de un mundo desigual e injusto, en otro más humano donde se hagan realidad la justicia y la paz. Debemos poner nuestras habilidades y conocimientos al servicio de los demás. “Entramos para aprender y salimos para servir”.

Hace unos años entrábamos en la universidad, algunos sin saber realmente si era la carrera apropiada y otros muy convencidos. Con el pasar de los días se convirtió en nuestra segunda casa. En ella pasamos miles de momentos, encontramos amigos, vivimos nuevas experiencias y seguramente tendremos millones de anécdotas. Hemos logrado transitar esta etapa con éxito y hoy es demostración de ello. Pero, a este éxito nadie nos lo ha regalado, es NUESTRO, por nuestra dedicación, por las noches sin

dormir, por las horas en teóricos y prácticos o, dedicadas a preparar una entrega o una presentación oral. Como olvidar aquellos nervios que nos invadían antes de cada parcial o final.

Pero lo que nos queda claro es que nuestra formación continua, por eso deseo que jamás dejemos de hacerlo y sigamos creciendo, como personas conscientes y críticas, en conocimiento y perfección, con responsabilidad y vocación. Como expresa San Ignacio de Loyola “No el mucho saber harta y satisface, sino el gustar de las cosas internamente”.

Hoy nos vamos con el tan preciado título en la mano y esto nos genera felicidad, pero a la vez nostalgia, irse de algunos lugares no es fácil. Por eso llego el momento de expresar nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas que nos acompañaron a lo largo de esta etapa. A nuestros amigos y compañeros, hermanos y familia y; muy especialmente a nuestros padres, que sin su apoyo esto hubiera sido imposible. También agradecer a la Universidad en todo su conjunto, por la oportunidades y posibilidades brindadas, especialmente a nuestros formadores, aquellos profesores que nos enseñaron, sacando lo mejor de cada uno, que nos acompañaron día a día y que no se conformaron con cumplir un horario y nos entregaron, además del conocimiento, el amor a la profesión y la vocación.

Para finalizar, les dejo una frase de Gabriela Mistral: “Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Se tú el que aparta la piedra del camino”.

Muchas gracias y felicitaciones a todos.

Bioq. Paira Daniela Andrea

55° Colación de Grado – Egresados 2016

Universidad Católica de Córdoba

6 de septiembre de 2017